

LIBRARY OF PRINCETON
JUL 18
THEOLOGICAL SEMINARY

Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana
Redactada por la Facultad del Seminario Concordia
Editor: Fr. LANGE

CONTENIDO:

Publicado por La Junta Misionera de la Iglesia Evangélica Luterana Argentina

Año 9 — Tercer Trimestre - 1962 — Número 35

Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana.
Redactada por la Facultad del Seminario Concordia.
Editor: Fr. Lange.

Núm. 35 | Tercer Trimestre - 1962 | Año 9

EL CUERPO DEL HOMBRE Y SU SANTIFICACION

El quinto mandamiento protege el cuerpo del hombre para que no sea dañado ni por otros ni por el individuo mismo. En el 1er. artículo de nuestra fe confesamos que Dios "me ha dado cuerpo y alma, ojos, oídos y todos los miembros, la razón y todos los sentidos, y los sostiene aún".

Dios ha creado el cuerpo. Por eso el cuerpo en sí es bueno. "Tú formaste mis entrañas" (Sal. 139:13).

Con nuestro cuerpo Dios nos puso en contacto con la naturaleza de modo que somos partes de la creación visible. Nuestro cuerpo procede de otros hombres, y tiene en sí el destino de transmitir la vida a siguientes generaciones.

Dios nos hizo como seres morales, creando al hombre a su imagen. Col. 3:10 y Ef. 4:24 demuestran en qué consistía esencialmente tal imagen. De esta imagen del hombre entero, el cuerpo recibió su nobleza, teniendo parte de esta nobleza también el cuerpo. Por eso mantenemos la responsablidad del hombre entero frente a Dios.

Con esto ya nos distinguimos de la posición que no conoce otra responsabilidad que la del hombre frente a su cuerpo. Actualmente el cuerpo humano es hecho el dios supremo. "El cuerpo es el todo", dicen. Pero se olvida que el hombre cayó en el pecado. Desde entonces el cuerpo es envenenado como el alma. "Lo que es nacido de la carne, carne es" (Juan 3:6), y tal naturaleza corrompida transmite el pecado a otras generaciones. El pecado, la maldición, la vergüenza, la muerte, la perdición se ha comunicado también al cuerpo. La conciencia lo confirma, aunque a veces el hombre trata de acallar esa voz acusadora. Pero no puede negar totalmente que la maldición pesa también sobre el cuerpo, y este otro aspecto, esta escisión que atraviesa toda la naturaleza, no puede ser negada totalmente. Existe la vergüenza natural, la que impide al hombre descubrirse totalmente. La

reacción del primer hombre después de haber caído en el pecado, el cubrirse, demuestra que había perdido la inocencia. Descubrirse frente a los otros, no puede ser tildado como demostración de inocencia. Rendir culto al cuerpo embota la conciencia, y no es señal de cultura y mejora de la sociedad, sino de corrupción.

Si el cuerpo como el alma ha sido corrompido, ambos deben ser redimidos. ¿Por dónde comienza la santificación del cuerpo? No desde afuera, sino desde el alma que por la fe es justificada. De ninguna otra manera el cuerpo puede ser santificado. Sólo por la fe podremos obedecer a la exhortación de San Pablo: "No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias" (Rom. 6:12). Por eso es tan decisivo también en toda educación y desarrollo del cuerpo y del alma el cultivar la fe por la Palabra de Dios. Además hay medios secundarios para no "obedecer a las concupiscencias" y "huir la fornicación", como el trabajo, la moderación en la comida y bebida, ejercicios físicos, deporte, y ante todo la oración, y en la oración la Palabra de Dios como arma para apagar los dardos envenenados del maligno para que no caigamos bajo el juicio: "A los fornicarios y adúlteros —no sólo a los adúlteros— juzgará Dios."

La Palabra de Dios nos provee también del criterio sano para descubrir dónde comienza la fornicación, así que seremos capaces de "comprobar cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta". Debemos "mirar con diligencia, cómo andamos, no como necios sino como sabios" (Ef. 5:15,17), alcanzando madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal" (Hebr. 5:14). Para tener tal discernimiento necesitamos la ayuda del Espíritu porque el mundo no dispone de tal discernimiento. A veces también los cristianos están confundidos, careciendo del correcto equilibrio.

Si por ejemplo el cuerpo es calificado el enemigo del hombre, entonces el cristiano debe protestar. Si por el otro lado se olvida que en el cuerpo de los incrédulos domina el pecado y que este pecado se adhiere también al cuerpo del cristiano tratando de obtener de nuevo su dominio, si el cuerpo es idolatrado considerándose al hombre como un bello animal, el equilibrio es perturbado Aquellos que proclaman que el hombre puede hacer con su cuerpo lo que quiere, no reconocen ninguna restricción

que Dios les impone y no se preocupan por la advertencia dirigida a casados y no casados: "A los adúlteros y fornicarios juzgará Dios." Es correcta la afirmación: "The claim that it is necessary for the health of a young man to indulge in sex relations before marriage is a lie inspired by the devil. The foremost medical men of the country have branded this assertion as wholly false. The young man who makes this claim either is ignorant of the truth or is looking for an excuse for his sins."[1] Es muy significativo para la astucia del diablo el hecho de que consigue confundir la mente humana de modo que "los que levantan sus vestiduras para evitar las salpicaduras del pantano, los austeros, los continentes, los que se guardan íntegros a la espera de la mujer única y, por lo tanto, sagrada que harán depositaria de sus más castos amores, los realmente hombres, que han alcanzado el más alto grado de sexualidad, aunque parezca irónico y paradójicos, son considerados débiles y afeminados".[2] La divisa debe ser: Todo lo que en sentido estrecho tiene que ver algo con la unión carnal, fuera del matrimonio, es fornicación, y todo lo que en sentido amplio tiene que ver algo con esta unión carnal, lo que tiende a la realización de la fornicación, debe ser considerado como falta de castidad. La distinción no es siempre fácil. Por eso necesitamos la ayuda del Espíritu Santo para hacer nuestra la exhortación apostólica: "Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios" (1 Cor. 7:1).

F. L.

---

1) Vital Facts of Life, a christian view of sex life, by Rev. Carl H. Narman and E. W. Marquardt, pág. 23.

2) "Educación sexual del niño y del adolescente", de Pedro N. Urcola, pág. 134.

BOSQUEJOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Por Karl Koehler

Traducidos por Gerardo Kempff

Nota del Traductor

Estos bosquejos fueron publicados en inglés en la revista *Faith-Life* publicada por la Conferencia Protestante de la Iglesia Luterana, Sínodo de Wisconsin (The Protestant Conference of the Wisconsin Synod) de los E.U.A. Escritos por el redactor de dicha revista, Karl Koehler, aparecieron en varios de sus números, empezando con el correspondiente a enero de 1935. Son una revisión y ampliación de una obra semejante escrita por el mismo autor y publicada unos cuantos años antes de esa fecha.

Se han hecho ciertos cambios en la forma de presentación de estos bosquejos, con la esperanza de facilitar su uso entre nuestros lectores de la América Latina. No se ha omitido nada del contenido de la obra original, aunque la referencia fuera algo obscura o el material pareciera un tanto anticuado. Se abriga la esperanza de que con tal proceder estos bosquejos servirán de mayor estímulo al lector para estudiar y escudriñar las Sagradas Escrituras — esperanza que el mismo autor expresa en la nota que sigue. Al mismo tiempo se cree que estos bosquejos serán de gran ayuda para un entendimiento más cabal de la Verdad divina, que está escondida en nuestro Señor y Salvador, Jesucristo.

NOTA DEL AUTOR

El cristiano estudioso de la Biblia querrá primeramente familiarizarse con el contenido de las Sagradas Escrituras, es decir, dominar su contenido en lo que a la memoria se refiere, ya que dominar la enseñanza de la Biblia es un estudio que no termina en toda esta vida. Los textos de introducción a la Biblia ofrecen generalmente gran cantidad de información acerca de la Biblia, en lugar de considerar lo principal, es decir, el estudio de su contenido. Esta falta motivó la primera edición de estos bosquejos en el año 1924, al igual que el plan de su arreglo. La presente redacción seguirá el mismo arreglo, pero no será una mera reimpresión, como lo indicará el estudio que aquí se presenta.

Los bosquejos fueron concebidos para el uso de toda clase de lectores o estudiantes de la Biblia. El lector común, por medio de estos bosquejos del Antiguo Testamento, puede leer inteligentemente todo el Antiguo Testamento en un año. Se dice que puede leerlo "inteligentemente", porque su lectura siempre constará de una historia enlazada bajo uno o más títulos que despiertan el interés y mantienen el nexo con la historia entera. Tal estudio inteligente estimulará el pensamiento del lector y lo invitará a dar el próximo paso, que es: un estudio verdadero de la Biblia. Esto es, se hará un estudiante de la Biblia y aprenderá lo que ha leido, y llegará así a tener un conocimiento útil de lo que la Biblia contiene.

Este fin se fomenta mediante un bosquejo detallado sobre el contenido de la Biblia bajo títulos y subdivisiones que forman el cuerpo principal del texto, de manera que el estudiante, después de una lectura cuidadosa de los respectivos capítulos bíblicos, pueda dominar la materia de la lectura aprendiendo de memoria el bosquejo. Además, es posible que un estudiante asiduo pueda lograr esto sin otra ayuda dentro del término de un año. Es evidente que tal estudio de las Escrituras debe preceder a la exposición detallada de un libro individual de las mismas. Tal estudio general de la Biblia es precisamente lo que debe constituir el punto inicial de todo trabajo inteligente en la clase bíblica.

El bosquejo en conjunto será útil para el estudiante más avanzado, el maestro o el pastor, pues le ayudará a recordar, localizar con rapidez, o encuadrar en el marco correspondiente alguna declaración o incidente bíblico que quizás ha olvidado o que ya no conserva en memoria con la debida nitidez. Respecto a las explicaciones y los comentarios, sólo se ofrece lo inmediatamente necesario, lo que reviste interés especial o lo que se creyó oportuno. Bajo la rúbrica "*Sugestiones Interpretativas*" el autor explicará su propio parecer, cuando los comentarios disponibles no ofrecen una explicación, u ofrecen una interpretación insatisfactoria. Tales interpretaciones del autor, en muchos casos y por causa de su propia naturaleza, tendrán un carácter provisional. Por esta razón se intitula esta sección "Sugestiones Interpretativas."

PRIMERA PARTE

EL GENESIS

Bosquejo

1. *En el principio creó Dios los cielos y la tierra* Génesis 1 y 2.

   A. Seis días y el sábado

      1) Caos
      2) La palabra de Dios
      3) Seis días de la creación
      4) El origen de las especies
      5) El séptimo día

   B. El origen y el destino del hombre

      1) Jehová Dios
      2) El origen del hombre
      3) Paraíso
      4) La mujer y el matrimonio

2. *La caída y la primera promesa* Génesis 3

      1) La serpiente
      2) Ya la mentira
      3) Respecto a la primera desobediencia del hombre
      4) La caída y las hijas de higuera
      5) El engaño y resistencia a Dios
      6) El Evangelio de la Simiente de la mujer
      7) La consecuencia del pecado
      8) Paraíso perdido

¡Dios! El único ser eterno y supremo, todopoderoso Creador del cielo y de la tierra. Su poder queda indicado por la raíz de su nombre hebreo (*Elohim*, 1:1); y su personalidad múltiple (la Trinidad) la evidencia el número plural de la misma palabra.

Si quieres conocerle como al Espíritu Bueno que cobija la tierra (1:2), en el cual vivimos, nos movemos y somos; si queres conocerle como a tu Padre amoroso y si buscas vida eterna en Él, entonces escudriña las Escrituras, el libro en que se ha revelado a sí mismo. Estudia la historia del mundo, la histo-

ria de la naturaleza, la historia de la humanidad según la exponen las Escrituras y las demás crónicas de los tiempos pasados. Estúdialo todo a la luz del pensamiento y propósito único de Dios revelado en ellas, a saber, que Dios en el cumplimiento del tiempo reunió todas las cosas en su Hijo Jesucristo (Efe. 1:10), por el cual todas las cosas fueron creadas (Col. 1:16). Solamente en Cristo se te abrirán las Escrituras, y se te aclarará toda verdad (Juan 5:39).

Para perturbar el propósito de Dios y usurpar su lugar, se levantó contra Dios una de entre las criaturas celestiales (espíritus o ángeles) llamado Lucero. A raíz de su rebelión fue echado fuera, con todo su séquito, y relegado al abismo, al lago de fuego (el infierno). Las Escrituras lo identifican como la serpiente (Dragón), Satanás, Belial, el diablo, Beelzebú y "el príncipe de este mundo" y de la potestad del aire. Describen su actividad en este mundo como el padre de la mentira y el homicida que fue desde el principio; como el engañador, el adversario, el malvado y el señor de las tinieblas de este mundo. Él tiene un séquito de espíritus caídos, es decir, los diablos y demonios ("huestes espirituales de maldad en las regiones celestes" Efe. 6:12). Los ángeles leales forman "los ejércitos celestiales" de varias órdenes (querubines, serafines) y rangos (el arcángel Miguel; el único otro ángel mencionado en las Escrituras con su nombre es Gabriel).

De todo esto no hay en las Escrituras una narración coherente, sólo hay indicaciones dispersas. El nombre *Lucero* (Lucifer según la Vulgata, o sea, "el que trae luz") aparece en Isaías 14:12. Este nombre conserva muy gráficamente la referencia que hace Isaías al carácter anticristiano de Babilonia como empresa original de Satanás. Fuera del nexo bíblico de estas cosas, tal entendimiento de la alusión de Isaías lo corrobora la reminiscencia de la presunción de Satanás que los mismos babilonios tenían en su mito de *Helal* (el nombre semítico que corresponde a Lucero), el cual pretendió subir hasta las alturas celestiales. Sabemos por las Escrituras que Satanás, quien desde el principio hizo poco honor a su nombre Lucero, será por fin vencido por el verdadero Lucero de la Mañana (Lucas 1:78; 2 Pedro 1:19), la Estrella Resplandeciente de la Mañana (Apo. 22:16), que es nuestro Señor Jesucristo.

Capítulo I

EN EL PRINCIPIO CREO DIOS LOS CIELOS Y LA TIERRA

(Génesis 1 y 2)

A. *Seis días y el sábado*

Caos, 1:12. Hemos presentado lo antedicho respecto a Satanás, porque algunos estudiosos de la Biblia opinan que el trastorno en el cielo resultó en un cataclismo sobre la tierra que produjo en ésta una condición caótica (*tohu vabohu:* desordenada y vacía), y que la creación subsiguiente fue una restauración parcial.

La Palabra de Dios. 1:3,6,9,11,14,20,24,26. La repetida frase: "Dijo Dios" se considera como una alusión, en forma encubierta, al Verbo de Dios que se hizo carne (Juan 1:1-14; Apoc. 19:11-16), por el cual todas las cosas fueron hechas (Co. 1:13-17).

Seis días de la Creación. 1:3-31. 1) luz; 2) la expansión: 3) tierra, mares, hierba; 4) sol, luna, estrellas; 5) peces, aves; 6) animales, hombre.

Lo que hay de verdad en la teoría de la evolución moderna, se conocía ya hace miles de años, como puede observarse en el orden de aparición de la vida en la tierra.

El origen de las especies, 1:11,12,21,24,25. Todo según su género (es decir, que lleva su semilla en sí) fue creado antes de crecer.

Lo que era nuevo en el darwinismo no corresponde a la verdad y ha sido confutado científicamente por la ley de Mendel, por ejemplo, en cuanto a la hibridación en los vegetales, y por hechos biológicos conocidos anteriormente en relación con el cruzamiento de los animales.

El Séptimo Día, 2:2-3. *Sábado* deriva de la palabra hebrea que significa "reposo". El uso del sustantivo *sábado* para designar el día séptimo aparece por primera vez en Éxodo. Lo sagrado y lo simbólico del número siete como completamiento, perfección o descanso, se hará más y más evidente al estudiante de las Escrituras. Pero parece que aun en el mundo físico existe

cierta ley de números, especialmente en la ley de la octava. Esta ley se ilustra con los muy conocidos ejemplos siguientes:

1) En la música las escalas fundamentales constan de siete intervalos entre una tónica y otra, y la tónica significa reposo para nuestros oídos. Tan insistente es el oído en volver de la séptima a este reposo que repetimos la tónica (do, re, mi, fa, sol, la, si, do); y por ende, el término "octava".

2) Todos los colores del espectro solar pueden ser reducidos a tres colores primarios (rojo, amarillo, azul), y la combinación de éstos para formar los tres colores secundarios (anaranjado, verde, violeta); y estos seis colores juntos componen el blanco, o sea la refracción de la luz, que representa uno o siete, completamiento y perfección.

Nota: El estudio del universo y de sus maravillas, de la naturaleza y de las fuerzas y leyes que los gobiernan, es decir, el estudio de la ciencia, es parte de la tarea y el privilegio concedidos por Dios al hombre, mediante las palabras: "Llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread . ." (1:28). Por "universo" se entiende aquí el universo físico, "los cielos y la tierra" (2:1). En el hebreo se emplea la misma palabra para significar:

a) los cielos, es decir, lo del mundo físico que no es parte de la tierra (2:1);

b) la expansión (1:14);

c) el cielo (1:1) que incluye el trono de Dios (1:1; Sal. 11:4) y la morada de los espíritus (Job. 15:15; Lucas 1:78; Efe. 2:2; 6:12).

Las Escrituras, el libro inspirado por Dios en que él se revela a sí mismo (2 Pedro 1:24), han dicho todo lo que con autoridad se puede decir referente a Dios, al cielo, al mundo espiritual y a la relación que existe entre éstos, el hombre y esta tierra. Lo mismo se afirma en cuanto a todo lo que la Biblia claramente dice acerca del mundo físico.

B. *El origen y el destino del hombre*

Jehová Dios, 2:4. Las palabras "orígenes" y "Jehová" (este nombre aparece en este versículo por primera vez) indican el principio de un capítulo nuevo en el original. *Jehová* (escrito con estas vocales por equivocación en lugar de "Yavé", como en la versión Nácar-Colunga) es el nombre peculiar para

indicar el Dios de gracia, y que aparece como tal cuando se trata de la historia del hombre y del paraíso. Casi parece que este nombre fue recalcado inmediatamente en el principio mismo en vistavista de lo que la ciencia insensata de estos postreros días inventaría acerca del descenso y destino del hombre.

El Descenso del Hombre, 2:7. El cuerpo del hombre es de esta tierra; su vida y alma son del aliento de Dios, quedando unidos así en él la tierra y el cielo. La imagen de Dios (1:26-27) es aquella semejanza humana a Dios que fue perdida por el hombre por la caída; pero apareció otra vez en su Hijo Jesucristo y fue perfeccionada por él en la carne (2 Cor. 4:4; Col. 1:15) y será restauarada por él a los suyos en gloria (Rom. 8:29; 1 Juan 3:2).

Nota: La teoría de la evolución del hombre mediante la transmutación, como una mera especie nueva que se originó con los monos o por medio de ellos de las formas más bajas de la vida animal, ha sido refutada eficazmente ya por los descubrimientos biológicos en general y por los de la embriología en particular. Los nuevos conocimientos en cuanto a la paleontología y la geología han derrumbado algunos de los apoyos principales del evolucionismo. A pesar de esto, los seudocientíficos siguen buscando el "eslabón perdido". Hace varios años dos señores del estado de Nebraska (E.U.A.) desempeñaron un destacado papel en la cuestión del origen del hombre. El primero: el "hombre Nebraska", que fue reconstruido de un solo diente hallado en ese estado y proclamado por algunos eminentes científicos de E.U.A. como el representante de una raza de hombres prehistóricos —u hombres inferiores— que habitaron aquella región hacía por lo menos un millón de años. El segundo: Bryan, el creyente, que fue el campeón del fundamentalismo durante un juicio que se celebró en el estado de Tennessee (E.U.A.) y que giró en torno a la enseñanza del evolucionismo en las escuelas públicas —juicio que los periódicos apodaron "el juicio del mono". Bryan fue ridiculizado por el testimonio del testigo experto principal de la universidad de Chicago, por no estar al tanto respecto del antiguo habitante de su propio estado. Bryan murió antes de que la ciencia descubriera, años más tarde, que dicho diente, el llamado "diente de un mi-

llón de dólares", era el de un cerdo silvestre que ya no existe en ese país.

Paraíso, 2:8-17. Esta palabra es el sustantivo común en griego para "parque", pero ha llegado a ser para nosotros un substantivo propio que se refiere al huerto de Edén. En sentido similar en el Nuevo Testamento se refiere al lugar futuro de la eterna bienaventuranza y comunión con Dios: el tabernáculo de Dios con los hombres (Apoc. 2:7; 21:3; 22:2), donde gozaremos del sábado de Dios, el reposo (Heb. 3:18 a 4:11), que es el destino del hombre.

El árbol de la vida (v. 9) simboliza esa vida inmortal .

Edén: la tierra del "deleite", en donde fue plantado el huerto y de donde fluyó un río que, al pasar por medio del paraíso, se dividía en cuatro brazos. De ellos se conocen hoy dos: Hidekel (*Diglat*: el Tigris) y el Eufrates. No se ha podido identificar el Pisón y el Gihón, puesto que está en duda la ubicación de los varios países mencionados aquí. La teoría más fantástica ubica el Edén cerca de los Grandes Lagos de E.U.A.

Con el árbol de la ciencia del bien y del mal (v. 9, 16-17) se pone a prueba la obediencia. Si el hombre hubiera obedecido, habría permanecido en la verdad y habría tenido un entendimiento correcto del bien y del mal. Por su desobediencia, bajó hasta el nivel de Satanás (Juan 8:44).

La mujer y el matrimonio, 2:18-25. Para ayudar al hombre a hallar una ayuda idónea para él, Dios formó de la tierra especímenes de las bestias y de las aves y los trajo a Adán. (¿Fue acaso también para la domesticación de ellos? El hecho de que los peces y los reptiles no fueron traídos, pero se menciona (v. 20) "todo ganado del campo", sugiere esto. En cuanto al acto de darles sus nombres, véase más abajo: *Sugestiones Interpretativas*.)

Para suplir la necesidad y satisfacer el deseo del hombre indicados por la palabra "ahora" (v. 23), Dios formó a la mujer de una costilla de Adán. De esta manera estableció Dios la unidad de toda sangre humana (Hech. 17:26) y la solidaridad con toda la redención de la humanidad. También se infiere de esto que la monogamía es lo que Dios desea como ideal en el matrimonio. Decimos "matrimonio" porque el propósito de esta

unión es la maternidad (*mater*) de la mujer y la procreación de la raza (1:28), de modo que, del paraíso donde el cielo y la tierra acuden a una cita, toda la tierra puede llenarse de la bienaventuranza celestial. San Pablo infiere este propósito y la gran santidad del matrimonio al compararlo con el misterio de Cristo y su Esposa, la Iglesia (Efe. 5:22-23).

Capítulo II

LA CAIDA Y LA PRIMERA PROMESA

(Génesis 3)

La Serpiente, 3:4,5,13-15. Ésta es identificada directamente con Satanás (Rom. 16:20; véase Juan 8:14; Apoc. 12:9). Debe notarse también la prevalencia de la adoración a las serpientes en las religiones paganas; y a la vez la repugnancia natural que toda persona normal tiene a las serpientes.

Y la Mentira, 3:4-5. La mentira de Satanás negó el desinterés de Dios y despertó el egoísmo del hombre. Éstos son los dos factores de toda la historia subsiguiente.

De la primera desobediencia del hombre, 3:2,3,6,7. Aparecen la curiosidad, la irreflexión, la incredulidad, la concupiscencia y el orgullo. Aquí se observa por primera vez la influencia de la deducción y el razonamiento, la facultad mediante la cual los científicos comúnmente procuran establecer realidades y la verdad, hasta el día de hoy. Y al destruir la fe (el único medio por el cual se puede llegar a poseer la verdad), esta facultad causó la caída del hombre e hizo de éste un siervo de la concupiscencia y el orgullo. En lo que respecta a la conducta del hombre, esto es un resumen conciso de la historia en general.

La caída y las hojas de higuera, 3:7. Se observa el efecto de una mala conciencia.

El engaño y la oposición a Dios, 3:8-13. Se observa la conducta de los que se han hecho hijos de Satanás.

El evangelio de la simiente de la mujer, 3:15. Nótese que esto fue una cuestión entre el Señor y la serpiente, siendo Adán y Eva meramente espectadores y recipientes de los beneficios. Nótese también que la promesa precedió al anuncio de las consecuencias del pecado. A Gén. 3:15 se le ha llamado el proto-

evangelio, "las primeras buenas nuevas". También es el primer canto que se registra en la historia (lo que indica su forma poética hebrea de paralelismo).

La consecuencia del pecado, 3:16-19. La maldición del destino terrenal del hombre había de ser templada por la bondad de Dios. Él les hizo túnicas de pieles para protegerlos (v. 21). La mujer, durante la historia subsiguiente, siempre ha procurado libertarse de lo que Dios ordenó en v. 16 (dar a luz hijos y estar sujeta al hombre) a medida que se ha olvidado de la distinción que Dios le otorgó en el v. 20: "Madre de otdos los vivientes". Esta distinción, considerada dentro del contexto del evangelio de la Simiente de la Mujer (v. 15), a la postre quiere decir que ella es la madre de la Simiente. El Salvador tuvo una madre humana, pero no un padre humano.

Paraíso perdido, 3:22-24. No hay razón para tratar de encubrir la idea de la ironía de Dios en el v. 22: "He aquí el hombre es como uno de nosotros" (compare la ironía furiosa de Dios en Núm. 11:19-20). En cambio, nótese la misericordia del Señor al prevenir que el hombre tomará del árbol de la vida, para así evitar que el hombre entrara en un estado inmortal de pecado.

Nota: Vale la pena, después de haber estudiado la narración épica de Génesis 1 a 3, que relata el origen de todas las cosas y el principio de los factores promovedores de toda la historia, que son el pecado y la gracia, leer también la epopeya de Milton, *El Paraíso Perdido.*

Es como si sintiéramos repicar campanas en nuestras almas cuando leemos la declaración solemne con que empieza la Biblia: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra", y cuando ella nos describe en tono majestuoso los seis días de la creación. Esta es la historia del capítulo uno del Génesis. El capítulo dos no es una narración adicional de la creación, sino la historia de la fundación del paraíso y de ese reposo en Dios del cual el reposo sabático es una figura.

No existe en la "evolución" del mundo tal cosa como "tiempos prehistóricos", por la razón clara y suficiente de que lo narrado en Génesis uno y dos merece la mayor confianza y es una narración completamente exacta de lo que ocurrió en el princi-

pio mismo del tiempo. Por ella sabemos todo lo que con referencia al "origen de las especies" y a la "procedencia del hombre" vale la pena saber o puede ser entendido con certeza en la dispensación actual. Y esto es cierto, porque sabemos de la creación.

Sin embargo, el conocimiento de la creación es inferior a la sabiduría que tenemos en cuanto al origen del pecado, es decir, el mal que corre desenfrenado por el mundo actual, de la misma manera como corrió en el mundo antediluviano. Tenemos el conocimiento acerca del origen de nuestro hombre natural, cuya actividad atrae los cataclismos terribles de la historia. Todo esto nos lo enseña la historia de la caída de Adán y Eva en el pecado.

No obstante, aquí aprendemos lo más importante, es decir, que lo que salvó de la destrucción al hombre antiguo, ha salvado al mundo desde entonces, y seguirá salvándolo hasta que el propósito de Dios se cumpla. Lo que conocemos es aquello que ha actuado como el factor gobernante de toda la historia del hombre; conocemos el evangelio de la salvación (Gén. 3:15).

Sugestiones Interpretativas

De *Los seis días de la creación* (1:3-31). La avenencia de grandes sectores de la teología con la "omnisciente" ciencia en cuanto a grandes períodos indefinidos de tiempo como explicación de los "días" en la creación es insatisfactoria, principalmente porque es una avenencia. En verdad, Moisés mismo dice en el Salmo 90 que mil años son como un día delante del Señor. Y tales períodos extensos de creación únicamente servirían para realzar la gloria de Dios. Además, demostraremos en una ocasión oportuna que los antiguos poseyeron un entendimiento intuitivo de las cosas originales que le falta al hombre moderno, a pesar de la vanagloria de éste respecto a su propia inteligencia superior y su desdén por los conceptos "rudos" de los hombres primitivos. El primer destello revelador de tal intuición se observa en Adán cuando dio nombre a los animales (2:19). Asi es posible que los antiguos muy bien pudieron haber entendido los días del primer capítulo del Génesis en el sentido de haber sido edades vastas.

Sin embargo, el asunto consiste en determniar qué concepto tenía el escritor inspirado por Dios al escribir la palabra "días".

Aunque no podemos determinar esto definitivamente, lo más plausible es, en vista de la declaración de que el sol apareció en el día cuarto, el hombre en el sexto y se quedó todavía el día séptimo, que Dios —cuyo mandato no se limita a veinticuatro horas para cumplirse— de una vez se acomodó a la división del tiempo en semanas, división que el hombre ha conocido desde el principio.

De *La caída y las hojas de higuera* (3:7). La declaración en cuanto a la desnudez y el no avergonzarse de Adán y Eva (2:25) que aparentemente conduce a la historia de la caída, unida a la otra declaración que más tarde concluye la historia, es decir que cubrieron su desnudez (3:7) — todo esto inevitablemente nos sugiere la idea de que su pecado tuvo que ver con el sexo. No está de acuerdo con los escritos de los antiguos el considerar estas alusiones como una mera figura, como si Moisés hubiese querido indicar la inocencia de nuestros primeros padres antes de pecar, y un sentimiento de culpabilidad después de haber pecado.

Allá por el año 1920 un método de diagnosis de la sangre practicado por el Dr. Abrams conmovió al mundo médico. Este cirujano sostuvo que la vida tiene su sede en la sangre (de acuerdo con Lev. 17:11), y la tendencia de la ciencia se dirige otra vez hacia esta suposición. De paso sea dicho que el Dr. Abrams sostuvo que todos los seres humanos tienen en su sangre la bacteria de la sífilis. Esto me pareció a mí, si es verdad, como algo que explica a Gén. 3:7, y proporciona más luz para el entendimiento del nacimineto virginal y el sacramento del cuerpo y la sangre de Cristo. Pero éstas son cosas que las Escrituras han escondido detrás del velo del silencio, y no se debe especular sobre ellas. Recientemente he observado que algunos de los antiguos padres de la Iglesia ofrecieron una teoría extensa respecto a la caída como un pecado procedente del sexo. Esto es malsano. Pero no es impropio dejar que Gén. 3:7 nos recuerde que las Escrituras asocian el pecado con "la carne", y que en la historia, las religiones paganas inspiradas por Satanás, a la postre y siempre giran en torno a la adoración del sexo y practican la prostitución como parte de su ritual. Recordamos, además, que en los períodos en que se ha rechazado generalmente el evangelio, es la inmoralidad lo que se practica en exceso.

Tampoco está demás recordar cuán profundamente diabólico es el pecado; y que en cuanto a nuestra salvación hay también cierto aspecto físico, es decir, que nuestros cuerpos también serán herederos de la promesa de la salvación.

De *El evangelio de la Simiente de la mujer* (3:15). Una pregunta que naturalmente hace el lector, pero que nunca se contesta, es la siguiente: ¿Qué significado tiene el primer evangelio fuera del que le da la luz del Nuevo Testamento? Esto es, ¿Qué quería decir para Adán y Eva?

Ellos extrajeron de él algo más que la simple promesa de una futura salvación mediante la descendencia de la mujer. Este Cántico de Salvación está envuelto en una figura que corresponde a la situación y el ambiente en que se hallaron ellos, lo que les relata una historia viva de la salvación. Cuando la Simiente de la mujer saliera al encuentro de Satanás ,colocaría su calcañar sobre la cabeza de Satanás, que es la manera natural de aplastar a una serpiente. Pero al mismo tiempo esperaría recibir la mordedura venenosa mortal, que es el resultado natural para un descalzo. En breves palabras el Salvador que había sido prometido ofrecería su vida para la salvación de ellos. Que en la mente de Adán y Eva era claro que este Salvador sería Jehová mismo, el Dios-Salvador, es evidente de Gén. 4:1. Esta interpretación recibe apoyo adicional de lo que diremos en la próxima parte en cuanto a la naturaleza del sacrificio de Abel (4:4) y la exclamación de Eva en 4:1.

UN DOGMA OBLIGATORIO: LA INSPIRACION DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS

Las Sagradas Escrituras son la Palabra inspirada de Dios. Querrámoslo o no: esta afirmación es un dogma fundamental de la Iglesia Universal. Cristo mismo lo hizo una doctrina obligatoria en su Iglesia al aceptarlo de la sinagoga (Mat. 22:43; Marc. 12:36). Los apóstoles proclamaron la inspiración de las Escrituras (Hech. 1:16; 3:21; 4:25; 28:25; II Cor. 3:14 sigs.; II Tim. 3:16; Heb. 3:7; 9:8; 10:15; II Ped. 1:19 sigs.). Esto fue confesado por la Iglesia en aquel gran credo ecuménico

que unificó a todas las iglesias de la cristiandad. Las palabras de nuestro "Credo Niceno" (A. D. 381) concernientes al Espíritu Santo, "quien habló por los profetas", se refieren no tan sólo al hecho histórico de la predicación oral de los profetas en el pasado, sino también a los libros proféticos (entre los cuales, en el caso del A. T., están incluidos también los libros históricos preexílicos), como lo demuestran las palabras "según las Escrituras" en el pasaje de la resurrección de Cristo I Cor. 15:3 sig. Esta ampliación es confirmada, tanto por versiones contemporáneas del Credo (Epifanio) como también por las versiones posteriores del mismo (por ejemplo la armenia), las cuales contienen fórmulas como "quien habló en la ley, en los profetas, en los apóstoles y en los Evangelios". Con el Credo Niceno, todas las iglesias católicas orientales y occidentales aceptaron esta doctrina, y todas las iglesias de la Reforma la reafirmaron. La doctrina de la inspiración divina de las Escrituras se halla relacionada tan íntimamente con las doctrinas centrales del Credo, a saber, las doctrinas de la Trinidad y de la persona de Cristo, que cualquier error en el entendimiento de las Sagradas Escrituras como la Palabra de Dios necesariamente conduce también a errores en la fe en el Dios-Hombre Jesucristo y en la persona del Espíritu Santo. La trágica historia del protestantismo moderno es un claro ejemplo para esa íntima relación. Es en verdad extraño que la posesión común de todos los cristianos tenga que ser al mismo tiempo el constante factor central de su desunión.

Todas las iglesias están de acuerdo en que la Biblia es la Palabra de Dios. Pero ¿qué es la Biblia? No solamente el canon, sino aun el texto mismo de las Escriutras difieren en Oriente y en Occidente, en Roma y en las iglesias protestantes. Esta diferencia, por otra parte, existió ya en la Iglesia del Nuevo Testamento, que usó simultáneamente la Septuaginta y el Antiguo Testamento hebreo.

Pero aun allí donde son leídos los mismos libros y el mismo texto, existen grandes diferencias respecto de ciertas cuestiones candentes. ¿La revelación de Dios se nos manifiesta solamente en las Escrituras, o también en la tradición no escrita de la Iglesia y en la experiencia interna del alma? ¿Son las Escrituras su propio intérprete, o instituyó Cristo en su Iglesia un oficio ma-

gisterial que ha de interpretar las Escrituras con una autoridad a que todos deban someterse? Estas fundamentales diferencias de opinión producen tantas interpretaciones distintas que la Biblia ha sido llamada el libro en que cada cual busca —y encuentra— sus propios puntos de vista. ¿De qué valor es, pues, la convicción común de que la Biblia es la Palabra de Dios?

El gran factor unificador

La Biblia, pese a todas las interpretaciones contradictorias que se le han dado, es el gran factor unificador de la cristiandad. Los cristianos poseen en común el contenido de las Escrituras. Más que esto, entre tanto que reconocen a las Escrituras como Palabra de Dios, ellos reconocen una autoridad divina a la cual todos han de subordinarse, una verdad objetiva que está por encima de todas las interpretaciones subjetivas. Aun Roma, que considera el oficio magisterial de la Iglesia (en el magisterio ejercido por el papa) como intérprete divinamente instituido, autorizado e infalible de las Escrituras, nunca se atrevió a subordinar las Escrituras a la Iglesia de manera tal como lo están haciendo algunos modernos anglicanos y protestantes, quienes consideran al Nuevo Testamento como producto de la Iglesia. Aunque la Iglesia ha creado el canon determinando qué libros habrían de ser "canónicos", esto es, reconocidos por la Iglesia, ella jamás tuvo la libertad de seleccionar un libro cualquiera. Podría aceptar solamente los libros "sagrados", aquellos que "como escritos por la inspiración del Espíritu Santo, tienen a Dios como autor, y como tales han sido dados a la Iglesia", como declara el Concilio del Vaticano (Denzinger 1887). La Iglesia, por lo tanto, se halla atada a las Escrituras divinamente inspiradas. Sea cual fuere el significado práctico que tiene para la autoridad de las Sagradas Escrituras la coordinación "Escrituras" y "Tradición" en el decreto tridentino, y la coordinación de "Sagradas Escrituras" y "Santa Iglesia" por parte de católicos modernos — el hecho es que el dogma vaticano de la inspiración de las Escrituras convierte en hereje a todo católico que declare a alguna autoridad superior a la de las Escrituras.

Este dogma de las Sagradas Escrituras como la palabra inspirada de Dios, junto con los dogmas de la Trinidad y la Cristología, era posesión común de toda la cristiandad en el tiempo

de la Reforma. Lo que Lutero dijo a Roma concerniente a estos "artículos sublimes de la majestad divina", es verdad también en cuanto a la doctrina de la Biblia como la Palabra de Dios: no es materia de disputa y contienda. Este hecho explica por qué las tempranas confesiones protestantes carecen de artículos sobre las Sagradas Escrituras. Sólo después de que el Concilio de Trento promulgara su doctrina respecto de las Sagradas Escrituras y la Tradición, y diera su definición del canon, las iglesias de la Reforma se vieron en la necesidad de hablar sobre estos temas. Pero aun en medio de las controversias de la "Sola Scriptura" permanece la creencia común de que las Sagradas Escrituras son la Palabra de Dios. Aunque son profundos e irreconciliables los contrastes doctrinales entre Roma, Wittenberg, Zürich, Ginebra, Canterbury, todos estos sectores dentro de la cristiandad demostraron un acuerdo considerable al aceptar en común las enseñanzas del Credo Niceno incluyendo su doctrina de las Escrituras. Es realmente conmovedor notar cómo todos ellos, como lo declaró el Concilio de Trento, tenían por meta el que "fuesen expulsados los errores y preservada la pureza del evangelio en la Iglesia".

La pérdida de la Biblia

Tal vez la tragedia más grande de la cristiandad occidental ha sido, no la pérdida de la unidad en el siglo 16, sino la pérdida de lo que todavía por generaciones siguió siendo posesión común aun de las iglesias separadas. La tragedia comenzó cuando Trento decidió que el evangelio se halla "tanto en los libros escritos como en las tradiciones no escritas, que fueron recibidas por los apóstoles de los labios de Cristo mismo, o, por los mismos apóstoles, por el dictado del Espíritu Santo, y transmitidas a nostros". De esta manera, tanto las Escrituras como las tradiciones han de ser aceptadas y veneradas "con el mismo piadoso afecto y reverencia". Nunca antes la Iglesia Occidental había tenido el coraje de equiparar así "tradiciones" y las Escrituras. Aun cuando teólogos como Hugo de San Víctor llamaron a los escritos de los padres "Sagradas Escrituras", los diferenciaron claramente de los libros canónicos e hicieron constar que éstos son los únicos que merecen fe absoluta y los únicos que pueden servir como base válida para el dogma. Al referirse al

conocido dicho de San Agustín en cuanto a la diferencia entre los libros canónicos y todos los demás escritos, Tomás de Aquino aclara dónde la doctrina cristiana se halla su autoridad: "...nuestra fe se apoya en la revelación que ha sido hecha a los apóstoles y a los profetas, quienes han escrito los libros canónicos" (Suma Teológica I, 1.8). No es correcto atribuir a la teología medieval una cuestión tal como "¿Santa Escritura o Santa Iglesia?" que proviene de cierto tipo de dogmáticos católicos modernos quienes quitan la doctrina de la Iglesia de su contexto en el Credo y la colocan, lado a lado con la doctrina de la Sagrada Escritura, en la "Teología Fundamental" que expone las fuentes de la revelación (por ejemplo, la nueva "Summa" de los jesuitas en España). Aquel grupo de obispos en Trento que se opusieron a la equiparación de "Las Escrituras" y "La Tradición" vieron el peligro particular de este nuevo dogma. Difícilmente pudieron medir todo el alcance de la tragedia que estaba por venir. Ya que el contenido de la tradición nunca es completamente conocido, el magisterio de la Iglesia, responsable de interpretar la tradición, llegó a ser en realidad una nueva fuente de la revelación. Este peligro ha sido corroborado por el hecho de que la Mariología moderna ha llegado a ser equiparada con la Cristología. Los dogmas de la Inmaculada Concepción (1854) y de la Asunción de María (1950) no pueden ser probados por medio de las Escrituras; ni proporcionan los cuatro primeros siglos de la Iglesia fundamento alguno para tales tradiciones. Que tal tradición se extiende hasta los apóstoles es creído solamente bajo la autoridad del papa. Cuando él define estos dogmas, declara que son "revelados por Dios, y por lo tanto han de ser creídos por todos los fieles". Aquellos que rechazan estos dogmas, por cuanto no se los encuentra en las Escrituras ni en las antiguas tradiciones de la Iglesia Católica, "han sufrido naufragio en cuanto a la fe y han caído de la unidad de la Iglesia". Queda por ver hasta qué punto el gran movimiento bíblico que actualmente se evidencia en el catolicismo romano, puede restaurar la autoridad de las Sagradas Escrituras.

Los protestantes siempre han reconocido el desarrollo trágico de la teología romana desde la equiparación de las Escrituras y la Tradición por Trento en 1546. ¿Se dieron cuenta, por

otra parte, de que una tragedia paralela ha sobrevenido a las iglesias que se llaman a sí mismas "iglesias de la Reforma"? Acaso estamos sacando la paja del ojo de nuestro hermano, sin considerar la viga en nuestro propio ojo. Que las doctrinas mariológicas, que (como esperan muchos católicos) un buen día pueden ser seguidas por la definición de María como co-redentora y mediadora de todas las gracias, no son tan sólo antibíblicas, sino que menoscaban el honor de Cristo como el único mediador, está fuera de dudas. Pero ¿por qué en 1950 la protesta contra el dogma de la Asunción era tan poco impresionante? ¿Por qué todo nuestro moderno criticismo protestante contra Roma carece de autoridad, de aquella autoridad que caracterizaba las declaraciones doctrinales de nuestros padres en los siglos 16 y 17? La respuesta la conocemos muy bien.

El testimonio de las Escrituras

El protestantismo de aquellos días no era una protesta negativa contra los errores de Roma. Antes bien, era un testimonio positivo de la autoridad de las Sagradas Escrituras como la única fuente y regla de toda doctrina de la Iglesia. Para estos protestantes, las Sagradas Escrituras eran la Palabra de Dios. Hemos de reconocer que la "Sola Scriptura" de la Reforma estaba basada en la firme convicción de que la Biblia *es* la Palabra de Dios. Donde esta convicción se ablanda o aun se abandona, la autoridad de las Escrituras se derrumba. Esta es la tragedia del protestantismo moderno. No podemos detenernos aquí en analizar el proceso de este colapso. Sólo hacemos constar que primero los teólogos y luego las iglesias una tras otra separaron las "Escrituras" de la "Palabra" en sus declaraciones oficiales de fe. Se dieron por satisfechos con asumir la posición de que la Palabra solamente se halla contenida en algunos lugares de la Escritura, o que las Escrituras eran tan sólo un relato de la pasada revelación que consistía en las obras poderosas de Dios, y que éstas por su parte eran la verdadera Palabra de Dios. U oímos que bajo ciertas circunstancias la Biblia puede "llegar a ser" la Palabra de Dios.

Por no ser ya entendida, la doctrina de la inspiración de las Escrituras ha sido abandonada por la mayoría de los teólogos de las iglesias protestantes. Ha sido tachada como insostenible.

Pero la doctrina bíblica del *hecho* de la inspiración no ha de ser confundida o equiparada con las teorías de San Agustín o San Gregorio en cuanto al *método* de la inspiración. Desafortunadamente, las especulaciones psicológicas de los Padres han sido aceptadas sin críticas por los teólogos de los grupos protestantes antiguos. Bastante extraño es, por cierto, que fue la tradición teológica de la Iglesia Occidental la que llegó a ser obstáculo a las iglesias de la Reforma en entender la inspiración de las Escrituras como la obra del Espíritu Santo, el Paracleto, obra que escapa a todo intento de explicación psicológica.

La doctrina autoritativa

Esta pérdida de la autoridad de las Escrituras privó al protestantismo moderno de su poder de discutir doctrinas con Roma. Los cristianos de Roma preguntan a sus "hermanos separados" en las iglesias protestantes: si rechazáis la Inmaculada Concepción de María como antiescritural, ¿por qué entonces tantos de vosotros rechazan también el nacimiento virginal de Cristo, una doctrina que vuestros padres confesaron con la Iglesia de todos los tiempos y que indudablemente está basada en las Sagradas Escrituras? Rechazáis la Asunción de María como una leyenda antibíblica, pero también rechazáis la ascensión de Cristo como un mito, aunque Su ascensión está enseñada en las Escrituras. Negáis que el papa tiene el derecho de interpretar las Sagradas Escrituras autoritativamente. Pero los grandes milagros del nacimiento virginal y la resurrección corporal de Cristo, cosas que tan inseparablemente quedan vinculadas a la encarnación del Hijo Eterno de Dios, nunca jamás un papa se inclinaría a interpretarlas como leyendas y mitos. ¡Tal libertad parece ser un privilegio de los profesores de exégesis del campo protestante!

El obispo Hanns Lilje señaló hace poco el significado de la conversión del profesor Heinrich Schlier (Bonn) al catolicismo romano. El prof. Schlier, discípulo sobresaliente de Bultmann y uno de los más profundos conocedores del Nuevo Testamento en Alemania, confesó que lo que le impulsó en esa dirección fue precisamente la manera en que Bultmann encara el Nuevo Testamento. "¿Qué tribunal es competente para hacer decisiones acerca de estos diversos estratos de tradiciones que se han elaborado, y quién decide acerca de su valor relativo? Schlier pre-

firió plegarse a una tradición históricamente establecida, como la de la Iglesia de Roma, antes que encomendarse a la senda insegura de divergentes opiniones humanas" (Lutheran World, sept. 1961, pág. 135). No creemos que el ejemplo de Schlier halle muchos imitadores. Es mucho más fácil y más respetable para un teólogo protestante aceptar la autoridad de Bultmann, de Tillich, o de cualquier otro personaje de renombre que pueda surgir. Pero la conversión de Schlier nos recuerda la de su antecesor en Bonn, Erick Peterson, que también se pasó a las filas de Roma. Tales hechos revelan la triste condición de la teología protestante moderna que ha perdido la Biblia como la Palabra de Dios. La iglesia de la Reforma vive y muere con la

Sola Scriptura.

Uno se pone a pensar: ¿qué tragedia es mayor: añadir otra fuente de revelación a las Escrituras inspiradas, como en el catolicismo; o perder las Escrituras como la Palabra inspirada de Dios, como en el protestantismo moderno? ¿Qué es peor: añadir una mediadora de todas las gracias al único verdadero Mediador entre Dios y los hombres; o perder a Cristo enteramente como Mediador? De la existencia terrenal de Jesús, la Iglesia de todos los tiempos confesó "que fue concebido por obra del Espíritu Santo, nació de la Virgen María . . . al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos". Si esta afirmación no es más que mito y leyenda, entonces la encarnación llega a ser un mero "símbolo". Entonces el hombre Jesús no era el Hijo Eterno de Dios. Entonces no tenemos un Salvador. Pablo hace mucho tiempo ya reconoció estas implicaciones (I Cor. 15 17). Lo que previamente se ha dicho en cuanto a la relación entre la Inspiración, la Trinidad y la Persona de Cristo, es verdad.

¿Cuál de los errores es peor, aquel de Roma o aquel del protestantismo moderno? No obstante contestamos: Una cosa está clara: Roma puede interpretar pero no desechar ni una de sus doctrinas; éstas son "irreformables" y han de permanecer hasta el Día del Juicio Final. Pero ¿qué hemos de decir en cuanto al protestantismo? Una iglesia de la Reforma es, o por lo menos debería ser, una iglesia penitente. ¿Todavía pueden arrepentirse

nuestras iglesias? ¿O ya ha pasado para siempre el día de arrepentimiento? Gracias a Dios, que si ellas quieren escuchar "lo que el Espíritu dice a las iglesias", todavía pueden volver, por su gracia, a la Palabra de Dios.

HERMANN SASSE
Traducción de "Christianity Today",
16 de Marzo de 1962.

ARQUEOLOGIA Y NAHUM

Los que quieren investigar cómo armonizan entre sí la profecía de Nahum y el hecho de que Nínive desapareció de la historia universal, sin duda tendrán que llegar a la conclusión de que los profetas del Antiguo Testamento fueron guiados, no por "Ahnungsvermögen" —la habilidad que los eruditos en materia de historia humana demuestran en anticipar los sucesos venideros— sino que fueron inspirados divinamente en su genio profético. El cuadro completo que la historia universal nos revela referente a los últimos días de Nínive, tiene en muchos pormenores una armonía asombrosa con el bosquejo profético trazado por Nahum.

Hasta el año 1923, las principales fuentes que se consultaban para hacer una comparación entre esta profecía y su cumplimiento fueron:

1. Heródoto (484-425 a. de JC). Este historiador relata cómo los medos capturaron a Nínive (Historia, I, 16), pero no cumplió con su promesa, por lo menos no aparece el relato en los manuscritos existentes. Sin embargo, presenta algunos apuntes importantes sobre la caída de Nínive en el libro Primero, 103 y siguiente.

2. "Anábasis" de Jenofonte, III, 4, 7-12. Fue escrito entre 379 y 371 a. de JC. Este relato codifica las tradiciones del cuarto siglo a. de JC., relativas a la caída de Nínive, y presenta las observaciones de Jenofonte partiendo del sitio de la ciudad luego destruida.

3. Diodoro de Sicilia. Era contemporáneo de Julio César y Augusto y aparentemente escribió al promediar el primer siglo

antes de Cristo. Afirma que gastó treinta años en escribir sus crónicas y presenta el relato más detallado, pero tal vez menos fidedigno, de las historias clásicas.

4. Además, Eusebio en su crónicas ha anotado algunas referencias a declaraciones hechas por Alejandro Polyhistor (I, 29: 14-19) y por Abydeno (Crónicas I, 35, 28-37, 13) relativas al asunto.

5. En 1923 se publicó el cuaderno Nº 21901 del Museo Británico en el libro de C. J. Gad, *The Fall of Niniveh*. Aunque el cuaderno no lleva fecha, su escritura cuneiforme neobabilónica demuestra que pertenece a la abundante literatura de crónica que proviene del período de los "Aqueménidas" (550-330 a. de JC). Las referencias a la destrucción de Nínive son muy fragmentarias a causa del daño que el cuaderno sufrió, y aun las partes no deterioradas (escritas en el estilo formal del cronista de Babilonia) contienen bien poca información sobre el asedio de Nínive. Pero al dar un resumen de los sucesos entre 616 y 609 a. de JC., que eran de interés particular para el escritor y lector de Babilonia, este cuaderno llega a ser fuente histórica de primera importancia. El cuaderno da por fecha de la caída de Nínive el año 612 y presenta informes muy importantes sobre el asedio preliminar de la ciudad y su suerte posterior.

Una comparación entre las profecías de Nahum y las afirmaciones de esas fuentes profanas nos sugiere los siguientes puntos de contacto y acuerdo.

I.

Nahum profetizó un asedio largo antes de que fuera destruida la ciudad. Irónicamente ordena a Nínive que almacenara agua y que preparara ladrillos y mezcla (en lugar de usar materiales provisorios de barro) para las construcciones necesarias debido a un asedio prolongado (Cap. 3:14).

Diodoro, repitiendo algunas tradiciones no siempre claras, dice: "El asedio se prolongó por dos años" y luego demuestra que continuaba hasta en el tercer año. Hasta 1923 no había comprobación de un asedio que durara hasta tres años. Algunos creían que "los tres meses empleados para la última etapa del asedio fueron cambiados por la tradición en tres años". Así

sugiere Gadd (p. 17) y luego agrega: pero "contra esta suposición habla el hecho de que hubo intervenciones por parte del ejército "bactriano" (esto es, de los escitas), hecho que parece exigir un tiempo más largo, y por lo tanto es probablemente mejor aceptar como correcto los tres años, pero entendiéndose que la guerra de ninguna manera era continua". La crónica de Babilonia sobre la caída de Nínive, al presentar un relato de los ataques preliminares contra Nínive en el año 614, llega a "tener un interés especial porque por lo menos es una confirmación parcial de la tradición que sobrevive en Diodoro en el sentido de que el asedio de Nínive se extendía hasta en el tercer año". (Gadd, p. 9).

II.

Nahum advierte a Nínive que "todas tus fortalezas serán como higueras con brevas maduras: si se las sacude, caen en la boca del que las come" (cap. 3:12), esto es, las muchas fortalezas asirias que rodean a la ciudad serán tomadas fácilmente. La crónica de Babilonia, en su relato de los sucesos del año 614 a. de JC., presenta una comprobación notable a favor de esta profecía. Mientras la ciudad capital logró resistir el asedio en aquel año, los poblados fortificados en sus alrededores empezaron a caer. La crónica menciona especialmente a Tarbis (actualmente Sharif Khan, al noroeste de Nínive). Cualquiera que haya sido la naturaleza de las fortificaciones erigidas en el territorio entre Nínive y Ashur, ésas debían haber caído rápidamente, pues en el mismo año Ashur fue destruido de repente y, según parece, fácilmente.

III.

Describiendo el último capítulo de la historia de Nínive, el profeta predice que mientras están los de Nínive "empapados en su bebida, serán devorados" (Nahum 1:10). Heródoto (I, 106) relata una historia sobre una derrota a causa de embriaguez acaecida en los días de Ciaxares (rey de los medos que puso fin al imperio de Asiria, destruyendo a Nínive), es decir, poco antes de la caída de Nínive. Pero Diodoro asocia ese suceso más acertadamente con la caída de la ciudad de Nínive. Dice (XXVI, 4): "Entre tanto. . el rey de Asiria dio lugar a la negligencia y

repartió a los soldados carne y provisiones generales y vino en cantidades liberales para que festejasen. Mientras el ejército entero jaraneaba, los amigos de Arbakes se enteraron, por medio de algunos desertores, del bullicio y la embriaguez que prevalecían en el campo del enemigo, e hicieron un ataque sorpresivo por la noche". La seguridad embriagadora que Nahum vio en su visión profética así quedaba establecida por la tradición.

IV.

Tres veces Nahum predice que Nínive será destruida por inundación. Dice: "Pero con un diluvio inundador hará completa destrucción del lugar de aquella (ciudad enemiga)" (Cap. 1:8). Cómo esa inundación ha de sumergir a la ciudad se explica en el presagio: "Las puertas de los ríos están abiertas y el palacio se deshace" (Cap. 2:6). Como consecuencia, dice el profeta, "Nínive, desde su origen, ha sido como un estanque lleno de aguas" (Cap. 2:8).

El énfasis triple en la inundación significa más que hablar en figura y la expresión "puertas de los ríos" no se explica por símbolo poético. Diodoro, acordándose del suceso bien conocido cuando el río se hizo aliado de los sitiadores, dice: "Ahora (Sardanápalo) tenía un oráculo que le habían legado sus antecesores de que nadie iba a tomar a Nínive por fuerza de armas, a no ser que el río primeramente se haría enemigo de la ciudad. . . En el tercer año, lluvias abundantes y sucesivas hicieron crecer el río Eufrates (sic) y se inundó una parte de la ciudad, y se tumbó un trecho de veinte estadios de la muralla. Luego el rey se dio cuenta de que el oráculo se había cumplido y que el río manifiestamente había declarado la guerra contra la ciudad" (II, 26.27).

La crónica de Babilonia no hace referencia a esa historia, pero su brevedad y sus tendencias de resumir, según el estilo del analista, impiden cualquier corroboración específica del suceso. Sin embargo, el cuaderno babilónico ofrece por inferencia un fondo para la tradición que propaga el cumplimiento de la profecía de Nahum. Según la cronología del cuaderno, la caída de Nínive se produjo en el mes de Ab. La temporada de las lluvias fuertes en Nínive llega por lo general en el mes de marzo, y el Tigris alcanza su crecimiento máximo en los meses de abril

y mayo, temporada que corresponde más o menos al mes de Ab. Gadd (p. 18) concluye que la historia de Diodoro estaría bien de acuerdo con lo referente a esa temporada como indicada en la crónica de Babilonia, y dice: "Sin duda, la verdad es que Ciaxares se aprovechó sencillamente de la destrucción causada por el Tigris, crecido anormalmente durante la primavera próxima pasada, para llevar a cabo su asalto contra el único lugar en las murallas donde por casualidad eran vulnerables."

Otro apoyo para afirmar la inundación de la ciudad se encuentra en la versión presentada por Jenofonte (Anábasis, III, 4, 7-12) con respecto al mismo suceso.

V.

Nahum predice que Nínive será destruida por el fuego: "El fuego devora las barras de tus puertas" (Cap. 3:13) y "Allí te consumirá el fuego" (Cap. 3:15). Aunque muy frecuente en el Oriente, la destrucción por el fuego no fue la suerte inevitable de una ciudad conquistada. Pero Nínive fue consumida por el fuego. La crónica de Babilonia guarda silencio también sobre este detalle, pues no le parecía de importancia particular. Pero Diodoro no guarda silencio aquí, sino que relata que Sardanápalo, "desesperado de su suerte, pero resuelto a no caer en manos del enemigo . . preparó, dentro de los límites del palacio real, una pira inmensa, echando encima su oro y plata y también las vestiduras reales, encerró en una pieza, colocada en medio de la pira, a sus concubinas y eunucos y se quemó a sí mismo y el palacio junto con todos ellos" (II, 27). También Abydeno hace referencia a la misma tradición cuando dice de Sarakos que "se quemó a sí mismo y su palacio real" (Eusebio, *Crónicas*, I, 35, 28, 27, 13).

Sea lo que fuere la historia verídica que se esconde detrás de estas noticias, las excavaciones realizadas en el terreno de Nínive revelan la verdad de la profecía doble de Nahum con respecto a la destrucción por el fuego. Layard, (*Discoveries at Niniveh* p. 23), dice: "El palacio había sido destruido por el fuego. Las losas de alabastro fueron reducidas casi a cal y muchas se despedazaron en el mismo instante de ser descubiertas. Los lugares que habían ocupado otras pudieron ser identificados

solamente por la liviana capa blanca parecida a yeso dejada por el alabasterino quemado en la pared de ladrillos de adobes".

VI.

Junto con la conquista de Nínive, según la profecía de Nahum, debía haber una matanza grande. La describe así: "Hay una multitud de muertos; montones de cadáveres; y no hay fin de los cuerpos muertos; tropiezan las gentes contra los cuerpos muertos" (Cap. 3:3). La memoria de esta mortandad de gente de Nínive persistía a través de los siglos. Diodoro dice: "En dos batallas sobre la llanura frente de la ciudad, los rebeldes vencieron a los asirios, mataron a Galaemenes (general de campo de los asirios), aniquilaron a muchos de las fuerzas opuestas ya en fuga, y en cuanto a los demás, siendo que les quedó cortado el repliegue a la ciudad y tenían forzosamente que echarse en el Eufrates (sic), los mataron excepto muy pocos. Tan grande era la multitud de los matados que las aguas del río, mezcladas con la sangre, cambiaron de color por un largo trecho" (XXVI, 6, 7). Otra vez, la crónica de Babilonia no se detiene en relatar el suceso de una matanza especialmente bárbara al describir la caída de Nínive. Pero si las campañas ofensivas entre los años 614-612 se resumen en una campaña grande contra la ciudad, y si se incluyen los ataques contra las ciudades vecinas, entonces también el cuaderno de Babilonia hace alusión a esa destrucción brutal, pues menciona, después de la conquista de la ciudad de Tarbis, "en el distrito de Nínive" (Dorso, II, 26, 27), el espanto del cronista causado por la atroz carnicería practicada por los medos. Es muy posible que Diodoro, en su relato del Eufrates teñido de rojo por la sangre, ha conservado una historia de aquella matanza terrible en las orillas del Tigris que evocó la protesta del cronista y que Nahum vio en su panorama profético.

VII.

Nahum también traza un cuadro profético del pillaje y despojo que debían caracterizar la toma de Nínive. Apostrofando a los enemigos de aquella ciudad, él grita: "¡Saquead la plata! ¡saquead el oro! pues no hay fin de sus tesoros, ni de la gloria de toda suerte de deleites" (2:9). Después de menguar este pi-

llaje, él mira hacia la ciudad y predice: "La ciudad está ya vacía, devastada y desolada" (2:10).

El botín de guerra tomado en la conquista de Nínive fue tan cuantioso que el cronista emplea una expresión no encontrada en las descripciones de ninguna otra campaña entre 616 y 609. En armonía completa con la profecía de Nahum, el cronista dice que las tropas de Babilonia y Media se llevaron de la ciudad el botín "en cantidades sin número" (Dorso 1, 45). Hay una armonía destacada entre la predicción de Nahum: "no hay fin de sus tesoros", y el relato del cronista: "el botín de la ciudad, en cantidades sin número".

VIII.

Nahum predice la huída precipitada que sigue después de la toma de la ciudad. "Sus defensores se van huyendo" (2:8) dice Nahum, y cuando los parados a un lado tratan de calmar el pánico de los fugitivos y gritan: "¡Deteneos! ¡deteneos!, nadie vuelve la cara" (2:8). Aun los príncipes de Asiria son "como langostas" y los jefes militares "como enjambres de langostas" que "se huyen" (3:17).

Hay testimonio amplio para corroborar esta huída. Diodoro repite la tradición que concuerda bien con la predicción del profeta sobre la huída desde Nínive y la (participación) de la casa real. "Sardanápalo", dice Diodoro, "envió a sus tres hijos y dos hijas con muchos tesoros a Paflagonia, al gobernador de Kattos, el más leal de sus súbditos".

Sea lo que fuera la verdad histórica de ese suceso, el cronista de Babilonia indica (Dorso 1, 46, mutilado) que "(el rey) de Asiria escapó delante del rey (de Babilonia)". Podemos completar fácilmente este relato breve asumiendo, como hacen también otros, que un número de asirios, incluso, como específicamente profetiza Nahum, algunos de la casa real y jefes militares, efectuaron su huída de la ciudad en momento oportuno durante el asedio y huyeron como "langostas" que "desaparecen cuando se levanta el sol" a regiones lejanas, más allá del alcance de los sitiadores. "No se sabe el lugar donde están".

Aunque Nínive ha de ser destruida, es importante notar que Nahum no incluye en su profecía a toda la nación asiria. Habiendo huido los de la casa real y jefes militares, el profeta en los

últimos dos versículos de su libro se dirige formalmente hacia "el rey de Asiria" (3:18). Dice que Nínive será destruida, pero aunque la capital había caído, habría todavía un rey, con todo que fuere un *roi fainéant*, cuyos "nobles habitarán en el polvo" y cuya gente será "esparcida sobre las montañas y no hay quien los recoja" (3:18). El cronista de Babilonia presta su servicio más distinguido al especificar directamente los detalles de esta predicción. Puede ser que uno de los jefes que escapó fue Ashur-uballit. Por lo menos quedó mencionado en los anales del año décimo sexto (610 a. de JC.) como "sentado sobre el trono de Asiria" en la ciudad de Harrán (Dorso 1, 60) y en el año décimo séptimo (1, 66 y sig., aunque por casualidad falta la indicación del año) es llamado específicamente "rey de Asiria" y descrito como aliado de Egipto. Por inferencia se establece de la crónica, como también de otros testimonios secundarios de otras fuentes, que el reinado de Ashuruballit era muy débil, que la gente estaba dispersa, y por lo general la predicción de Nahum había quedado cumplida.

X.

Las profecías de Nahum escriben "el fin" para la ciudad de Nínive. No solamente será destruida la ciudad, sino que el Señor "hará destrucción completa" (1:9); la descendencia de la ciudad será cortada, pues Jehová dijo a Nínive: "yo prepararé tu sepultura" (1:14); Nínive estará "asolada" (2:10; (3:7); y la voz de sus "mensajeros no será oída más (2:14).

Con muy pocas excepciones, cada ciudad grande del Oriente ha sido destruida; pero muchas de ellas fueron destauradas y se han perpetuado hasta el día de hoy. Sin embargo, ahí alcanza su punto culminante la profecía de Nahum al ver "el fin completo" de esta ciudad que en aquel entonces era metrópolis del Cercano Oriente. ¿Cómo —puede preguntarse el lector actual— podía Nahum saber que una ciudad de una riqueza, poder e importancia como los tuvo Nínive, sería borrada completamente a consecuencia del asalto que su libro describe? ¿Cómo podía saber que Nínive jamás ser;a restauarada — caso distinto del Babilonia destruida por Senaquerib en una campaña tan cruel aun para los asirios, pero restaurada por los babilonios inmediatamente después? La respuesta se halla en la aserción de

Amós (3:7): "Seguramente Jehová el Señor no hará nada sin que revele su secreto a sus siervos los profetas".

El cronista de Babilonia relata (Dorso 1, 45) que los enemigos asaltantes "(convirtieron) a a ciudad en un montículo y ru(inas)". Hasta ahora quedó desolada y desocupada. Unos 200 años después de esta destrucción, Jenofonte pasó por aquel sitio sin darse cuenta de que las ruinas eran lo que quedaba de la soberbia Nínive. Llama al territorio "Mespila", y de su historia solamente sabe que era antiguamente una ciudad que quedó invicta hasta que Zeus confundió a sus habitantes (Jenofonte, Anábasis, III, 10-12). Hoy en día los escombros de esa metrópolis del mundo antiguo quedan cubiertos por dos colinas llamadas Konyunjik y Nebi Yunus.

Sayard, cuando estuvo por salir de nuevo a Nínive, meditaba sobre los descubrimientos de las excavaciones de arqueólogos anteriores y dijo (*Discoveries at Niniveh*), p. 351): "We have been fortunate enough to acquire the most convincing and lasting evidence of that magnificence and power which made Niniveh the wonder of the ancient world, and her fall the theme of the prophets, as the most signal instance of divine vengeance. Without the evidence that these monuments afford we might also have doubted that the great Niniveh ever existed: so completely ¡has she become a desolation and a waste!"

W. A. MAIER

Citado y traducido por E. J. Keller de Concordia Theological Monthly

---

EL SEGUNDO CONCILIO VATICANO

Con creciente interés se siguen las publicaciones oficiales y no oficiales con respecto al importante concilio ecuménico vaticano que en octubre comenzará con sus sesiones. Muchos sostienen que la convocación del concilio tiene como principal objetivo el logro de la unión de todos los bautizados. Es difícil vaticinar ya algo acerca de los resultados de esta magna reunión, y puede decirse que entre los evangélicos existen por un lado

los pesimistas —como destacó el prof. Lindbeck en su visita a Sudamérica— que temen que el concilio ahogue todas las verdaderas cuestiones por razones eclesiástico-políticas, y por otro lado los optimistas que esperan que del concilio podrían resultar cambios radicales. Tales cambios habría en el campo litúrgico y teológico por causa de la creciente influencia del grupo que podría ser calificado como el evangélico dentro de la Iglesia Católica Romana por su mayor énfasis en el estudio bíblico. Los llamados optimistas creen posible un pronunciamiento favorable en el campo litúrgico en cuanto a la celebración de la Santa Cena bajo dos especies también para los laicos, el permiso de celebrar la misa en las lenguas nacionales y el posible permiso para los sacerdotes de casarse — esto ya es una cuestión de la teología práctica. Entre los cambios radicales previstos por los optimistas cuentan como posibles una afirmación de que la tradición ya no sea considerada una fuente independiente de doctrina, la insistencia en que las enseñanzas morales debieran hacerse en lenguaje bíblico y no legalista, y que prevalezca decididamente el cristocentrismo en contra del movimiento mariano tan auspiciado en Sudamérica. Progresos en este sentido no son imposibles. El prof. Lindbeck preguntó en una reunión en Buenos Aires cuál sería nuestra actitud si en el concilio vaticano se proclamase como doctrina la redención por la fe en Jesucristo, sola gratia y sola fide. Una consecuencia sería que para los no-católicos habría mucho menos lugar para la polémica, y la otra, que necesitamos siempre una teología genuinamente evangélica.

Entre los optimistas podemos incluir al presidente de la Federación Protestante de Francia, pastor Marc Boegner, quien escribe según "La Nación", 27 de agosto de 1962, lo siguiente: "La hora es favorable para los acercamientos: el catolicismo romano manifiesta en los últimos tiempos un deseo de renovación y el Concilio Vaticano viene a preparar los caminos para esos acercamientos. No se trata para los protestantes, como algunos erróneamente lo temen, de abandonar los principios de la Reforma, sino de promover una unión espiritual siempre más estrecha entre los discípulos de Cristo, pues lo que une a protestantes y católicos es más grande que lo que los separa. Nos es necesario

amar a nuestros hermanos católicos e interceder para que el Concilio que se prepara sea una verdadera etapa hacia la unidad."

La base para tal unidad conceptuada por los teólogos romanos es el regreso al seno de la Iglesia Católica Romana que se ha constituido como la única verdadera con el Papa como cabeza infalible y con sus pronunciamientos doctrinales sobre la misa, los sacramentos, sobre la concepción y ascensión de la virgen María como irreformables, ya que han sido aprobados por el Papa "infalible". Hoy como antes, los repersentantes de la iglesia de Roma consideran a los no-católicos como separados de la sede de Pedro, y que la gran tarea que paso a paso debiera realizarse, sería allanar los obstáculos para que desaparezca esta separación de la sede de Pedro. La idea básica de tal gran movimiento es formar un imponente y unificado bloque del mundo cristiano frente al bloque del ateísmo en este mundo, lo que corresponde no a un modo de pensar genuinamente cristiano, sino eclesiástico-político, para anticipar la unidad de la iglesia ya en este mundo. Tal unidad nunca es la de la verdad, sino la de un compromiso entre la revelación y la razón con que se nivela y finalmente se destruye la verdad.

F. L.

¿SABIA USTED QUE?

¿Sabía Ud. que cada segundo nacen tres niños en el mundo? Estos son cien cada 33 segundos. En el mismo tiempo mueren 59 personas de diversa edad. Esto significa que en este corto tiempo tenemos un excedente de 41 nacimiento, o en 24 horas 100.000 hombres más en la tierra.

¿Creemos lo que confesamos? En el año 1880 un hindú preguntó a un misionero escocés: "¿Si vuestra religión es la única verdadera, por qué entonces habéis esperado tanto tiempo para comunicarnos esta única verdadera religión?"

Oir y hacer: "Una sola verdad comprendida que el cristiano practica es más importante que muchas verdades que oye en el sermón, pero que no pone en práctica."

F. L.

¿Sabía Ud que anualmente, entre 30 y 40 millones de hombres en el mundo mueren de hambre? Lo que esta verdad horrible significa puede demostrarnos el siguiente detalle: En una aldea en el norte de la India, un joven dijo: "No puedo comer dos veces por día." "¿Qué quiere decir Ud. con esto?" le preguntó su interlocutor. "Es muy sencillo", le contestó el joven. "Como sólo una vez por día. Nuestra única comida es la cena. Durante el día tomamos jugo de caña o algo semejante." "¿Y los niños?" "Éstos ayunan del mismo modo durante el día." Un hombre de avanzada edad tomó la palabra: "Ud casi no puede creerlo. Pero fíjese: En esta aldea viven 85 hombres que tienen otras tantas chozas o casas. Ahora es el mediodía, el tiempo normal para comer. Váyase a cualquier casa de esta aldea para ver si allá hay fuego en una sola cocina, y si allá alguien estará ocupado en la preparación de una comida." La autora del libro "Blossoms in the Dust" lo hizo visitando todas las 85 casas o chozas. Y el venerable anciano comentó: "¿Me cree ahora? Así fue siempre en todo el tiempo pasado que puedo recordar."

¿Sabía Ud. que un servicio religioso de confirmación en la catedral luterana de Copenhague, Dinamarca, fue interrumpido cuando funcionarios de la iglseia se opusieron a un grupo de 30 estudiantes daneses que invadiendo el templo, querían hacer allá una demostración contra las pruebas nucleares?

Propaganda de mal gusto: La Primera Iglesia de los Nazarenos en Long Beach, California, ofreció paseos gratuitos en helicóptero a cada uno que trajese un candidato para la escuela dominical. La Bellflower Community Church de Los Angeles da a cada familia que atiende sus servicios religiosos dominicales una gratificación de 100 estampillas comerciales.

¿Sabía Ud. que la Iglesia Americana Luterana (A L C) tiene 620 misioneros activos en países extranjeros?

¿Sabía Ud. que muchos judíos esperan el comienzo de la era mesiánica en estos tiempos? "Si el Mesías es una persona o un grupo, es de menor importancia", dijo el Gran Rabino Marcus Melchoir de Dinamarca." Yo creo que los tiempos mesiánicos vendrán si las Naciones Unidas llegan a hacerse el Mesías." Con estas palabras Melchoir se dirigió a un grupo de estudiantes

en Oslo. El mismo rabino dijo que la teología hebrea nunca habla del Mesías en el sentido de una persona como el verdadero concepto del Mesías.

¿Sabía Ud. que el crecimiento de la Iglesia Católica Romana en los Estados Unidos de Norteamérica mermó considerablemente en comparación con los años anteriores? La mencionada iglesia ganó en 1961 771.765 nuevos miembros, mientras que las cifras correspondientes a los dos años anteriores eran de 1.233.598 y 1.366.827 respectivamente.

¿Sabía Ud. que la Iglesia Reformada de Africa destituyó al profesor Alberto S. Geyser de la universidad de Pretoria como culpable de herejía por causa de su oposición a la política del Apartheid compartida por su iglesia?

F. L.

¿Sabía Ud. que en este año se han enrolado 60.000 *estudiantes extranjeros en los colegios y universidades de los Estados Unidos?* Todavía en 1935 no pasaban de 9.000. Antes de la Segunda Guerra Mundial era esencialmente la Iglesia la que se hacía cargo del programa de llevar estudiantes a aquel país. Actualmente la tendencia secular afecta también este interés de la Iglesia. Un estudio llevado a cabo por la universidad de Stanton demuestra que 56 por ciento de estos estudiantes extranjeros son cristianos, pero que solamente cuatro por ciento de estos estudiantes cristianos encuentran un compañerismo cristiano en las iglesias, según dicen. La revista Christianity Today dirige por tal causa un llamado urgente a las diversas iglesias de aprovechar más sus oportunidades y asistir espiritualmente a tales estudiantes.

¿Sabia Ud. que aún hoy tratan de echar la culpa a Dios por hechos que en realidad se deben a la negligencia humana? El siguiente caso puede ilustrarlo: Un hombre fue herido por un poste de la línea telefónica que cayó en una fuerte tormenta. Cuando el herido demandó a la respectiva compañía, ésta trató de sustraerse de toda responsabilidad argumentando que el poste se había venido abajo debido a "una acción de Dios". La corte de justicia sin embargo rechazó tal argumento señalando que la compañía no había inspeccionado el poste por quince años antes de que se derrumbara.

¿Sabía Ud. que la Iglesia de los pentecostales que actualmente está por construirse en Sao Pablo, Brasil, será la más grande en el mundo? En el interior habrá 25.000 asientos. Un pináculo se elevará a una altura de 135 metros, coronado por una Biblia de cemento armado cuyas dimensiones de 16 por 15 metros son realmente enormes.

Ya que estamos con las cifras gigantes podemos agregar que el 17 de junio se reunieron en el gran estadio de Chicago, el Soldier Field, 116.000 personas para escuchar al famoso evangelista Billy Graham. Con esta reunión terminó una cruzada evangelística de 19 días en que la asistencia era de 36.000 personas término medio, lo que significa que en total asistieron 703.000 personas a estos servicios religiosos.

F. L.

¿Sabía Ud. que el excelente film "Cuestión 7", una película luterana que trata de las persecuciones comunistas en Alemania Oriental, está disponible ahora también como novela, en un tomo, que contiene 25 fotos de esta película?

¿Sabía Ud. que la Iglesia Luterana - Sínodo de Misurí llegó a ser este año la iglesia luterana más grande de Norte América? La citada iglesia tiene actualmente 2.544.544 miembros, tomando así la delantera frente a la Iglesia Luterana Unida de América que durante 44 años ocupaba el primer lugar. A mediados de este año la Iglesia Luterana Unida de América se fusionó con otras tres iglesias luteranas más pequeñas para formar la flamante Iglesia Luterana en América (Lutheran Church in America) que tendrá más de 3.200.000 miembros.

¿Sabía Ud. que el famoso teólogo Karl Barth se ha retirado a la edad de 76 años después de haber enseñado teología sistemática en la universidad de Basilea, Suiza, durante 27 años? Todavía no ha sido nombrado su sucesor. Se sabe que el Consejo de la universidad era partidario de elegir al Dr. Helmut Gollwitzer de Berlín, pero su nombre fue retirado después que el Consejo de Educación de la ciudad de Basilea protestó contra su elección alegando supuestas tendencias pro-comunistas de Gollwitzer.

PUESTO DE COMBATE EN LA GUERRA FRIA

La Escritura habla frecuentemente de la vida cristiana como si fuera una guerra. "La batalla que hemos de librar está en un nivel espiritual", escribe San Pablo (2 Cor. 10 4). Una gran sección de nuestro himnario se intitula "Milicia Cristiana". Uno de estos himnos es muy popular, a saber "Estad por Cristo firmes, soldados de la cruz".

Un estado de guerra existe entre Satanás y su compañía contra Dios y sus hijos. Esto hace que el programa de la Iglesia sea una operación militar. El Señor expuso sus principios estratégicos hace 2000 años ,cuando ordenó a sus soldados a salir *Personal* e *Individualmente* a hacer "presos vivos" en su nombre. Su mandato es indiscutible: "Id a todo el mundo y haced discípulos." Pero muy bien podría haber dicho: "Id a todos los territorios del enemigo y haced prisioneros", ya que el mundo es ocupado y gobernado por Satanás. Esto es claramente una operación militar, y el Señor exige ganar, enviando hombres tras hombres.

Miremos ahora qué significa esto para la iglesia. Ella llega a ser el cuartel para los soldados de Cristo. Jesús sabía qué consecuencias traería esto. Sus discípulos llegarían a ser una especie de tropa de choque, preparados para la lucha cuerpo a cuerpo y para operar dentro del territorio enemigo. Esto es lo que ha sido ordenado a los siervos de Dios, mas siempre con la debida preparación.

Querramos o no, la iglesia es un campo militar, con orden de equipar soldados cristianos para realizar misiones en el mundo. Pero ¡cuán trágico es cuando ellos mismos se adaptan a un programa de paz en medio de la guerra! ¡Cuán funesto es cuando la iglesia llega a ser un edificio de conferencias o un centro social! Hay lugar para adoración y compañerismo, pero en tiempo de guerra la preparación y equipación de soldados ha de ser la tarea primordial.

Hemos de desechar todo programa de tiempo de paz como programa de nuestra iglesia, y llegar a ser militares nosotros mismos. La verdad es que estamos en pie de guerra. Tenemos también las órdenes de Cristo. Jesús exige que la guerra sea ganada siguiendo la estrategia por él indicada, y su método es el Hombre, no la maquinaria. La iglesia como *institución*, no

importa cuán grande sea, nunca puede hacer este trabajo. Hace ya casi 2.000 años que se lo reconoce a Jesús como comandante supremo de su iglesia, pero son muy pocos los que han seguido seriamente Sus órdenes. ¿Podremos decir acaso que existe una efectiva relación de mando entre Cristo y sus soldados? ¿Existe acaso la relación que permita a Jesús hablar y a su iglesia actuar? ¿Sus órdenes son obedecidas en nuestra iglesia?

Cada uno de nosotros tiene que librar la batalla contra el diablo, el mundo y su propia carne. No obstante, somos también "combatientes hacia afuera", esto es, en la lucha contra Satanás por las almas de los hombres. En esta batalla usamos la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios. El Espíritu de Dios lucha por nosotros. Si se ha logrado una victoria, es Él quien la ha ganado, pero sigue siendo cierto que nosotros debemos manejar la espada.

Actualmente muchos cristianos están librando una guerra fría contra Satanás porque su amor a Cristo y hacia sus prójimos se ha enfriado. Están tratando de mantener la paz cuando deberían ser activos en la lucha diaria.

Es preciso entusiasmarse.

Hace algún tiempo nuestra congregación se empeña en ser no una mera poseedora de la verdad, sino confesante de la fe y mensajera del Evangelio, proclamándolo a cada criatura que cruza su sendero. Para ejercitar al mayor número posible de feligreses en una activa milicia cristiana reunimos de 40 a 60 personas dos veces al mes los domingos por la noche. Les damos una instrucción preparatoria y esa misma noche son enviados al vecindario de dos en dos para testificar de Cristo.

Antes de salir ,algunos de ellos habrán ocupado el "puesto de combate". Así es como llamamos la práctica actual de reuniones de testimonio delante de un grupo. Más tarde o más temprano, cada uno de ellos (los miembros que asisten a estas reuniones) tiene la oportunidad de participar en las reuniones de práctica de testimonio. Esta es la única manera en que nuestros miembros han aprendido a como testificar bien, causar un conflicto real con Satanás y usar la espada del Espíritu.

El objetivo final de nuestras reuniones es guiar a los hombres de la comunidad hacia Cristo. No obstante nos hemos dado cuenta de que algunos de nuestros miembros realmente no

saben hablar de Jesús. Ellos son muy voluntariosos para hacer llamadas amistosas, llamadas sociales, por así decirlo, como representantes de nuestra iglesia, e intentan ganar hombres para la iglesia solamente a base de amistad personal. Otros quisieran dar un paso más, hablar de la iglesia y de sus actividades e invitar a la gente de la comunidad a adorar con ellos, pero aún no son capaces de conversar acerca de cosas espirituales. El tercer grupo es el de aquellos que pueden hablar libremente de la naturaleza espiritual del hombre, del pecado, de la gracia en Cristo Jesús, de la vida espiritual y de la vida que es eternal. Este es el objetivo final de todos los grupos y para esta meta todos ellos se preparan y practican.

Herramientas.

Nuestra herramienta en esta milicia es "la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios". Usamos los Nuevos Testamentos de las Sociedades Bíblicas Americanas, que tenemos a disposición en cantidades considerables en todo tiempo. Nuestros obreros evangelistas subrayan ciertos versículos y ponen tiras de tela roja entre aquellas páginas para facilitar la localización. Donde pueden, entregan a sus "clientes" un ejemplar de estos Nuevos Testamentos. Estos pueden ser adquiridos a 25 dólares los 100 de las Sociedades Bíblicas Americanas, Park Ave. Nueva York 22 N. Y. (En el caso nuestro la oferta es aún más ventajosa, pues 100 Nuevos Testamentos cuestan menos de 1000 pesos en la Casa de la Biblia - Tucumán 352 - Buenos Aires.

También usamos un pequeño calendario que regalamos a los que son objeto de nuestro testimonio. En una cara de este calendario se halla el cuadro de Sallman "Cristo ante la puerta del Corazón", que se puede adquirir en la Casa Publicadora Concordia con calendario impreso al dorso, 6 dólares cada cien. Primeramente presentamos la hojita con el lado del calendario a la vista. Naturalmente la gente quiere examinar los dos lados. Al mirar primero el calendario, pueden luego concentrarse con más atención en el cuadro del Cristo ante la puerta. En pocos segundos se ha creado así una atmósfera "cristocéntrica" aunque el visitante apenas haya pronunciado una palabra. El cuadro de por sí hace su trabajo. Entonces decimos: "Este cuadro de Jesús ha maravillado a miles de personas. Algo falta allí". Esto

abre el camino a un llamado cristo-céntrico. Lo que falta es la manija de la puerta, con lo que se quiere demostrar que si bien Cristo desea sinceramente entrar, Él no entra con violencia al corazón humano. Lo hemos de recibir.

Conversos potenciales.

A los efectos de dar con un buen número de personas a las cuales quizás podríamos ganar para la iglesia, llevamos a cabo una inspección de la comunidad (censo religioso) en lo cual participaron 140 miembros. Por medio de este censo, y mediante el contacto con propietarios y otras personas, hemos creado un archivo que comprende 7000 tarjetas correspondientes al mismo número de hogares. Tomamos contacto regularmente con aquellos que nos parecen ofrecer mejores posibilidades. En el grupo (7000) se hallan alrededor de 800 familias sin iglesia, donde aún no nos ha sido posible dirigir siquiera una sola llamada. Así podemos ver que a pesar de tener a nuestra disposición un número grande de obreros, en los años venideros habrá aún mucho para hacer. En nuestra área, la experiencia parece indicar que los llamados son más exitosos de 6.30-9.00 en invierno y de 7.00-9.30 en los meses de verano.

Testimonio

Nuestro método es el común: conversación amistosa acerca de materias en que no habrá discusión hasta que se haya establecido una relación de confianza. Luego los que hacen llamadas Cristo-céntricas sacan un Nuevo Testamento de tamaño bolsillo y conversan sobre 4 pasajes bíblicos: Rom. 3.23; Rom. 6.23; Juan 1.12 y Apoc. 3.20. Estos versículos demuestran que todos los hombres como pecadores se hallan bajo la condenación de Dios y que la paga del pecado es la muerte, separación de Dios, pero que la dádiva de Dios es la vida eterna en Cristo Jesús. Recibimos este don simplemente creyéndolo y tomándolo como don de Dios. En Apoc. 3.20 nuestro énfasis está en recibir tanto al Cristo que fue crucificado por nuestros pecados, como también al Cristo que vive para siempre y que está a la puerta de nuestros corazones llamando y tratando de entrar. Intentaremos demostrar lo que puede hacer por nosotros el Cristo viviente en el transcurso de cada día, y que es necesario recibirlo por la fe AHORA.

"Bueno, ¿qué piensas hacer?" preguntamos finalmente. Recibirás a Cristo o lo rechazas de la puerta de tu corazón?" "¿Quieres invitarlo a entrar?" "Quisieras repetir estas palabras conmigo: "Querido Señor Jesús. . sé que soy un pecador. . te necesito como mi Salvador personal . . . te abro mi corazón. . te invito a entrar. . . Amén."

Esta es solamente una muestra de los muchos testimonios que ensayamos siempre de nuevo hasta que nuestros llamadores los dominen a la perfección. Intentamos enseñarles a dar sus propias respuestas a las objeciones y a desarrollar sus propios métodos de presentar el Evangelio. Todos ellos entienden que son meramente canales y embajadores del Espíritu Santo, quien ha de abrir los ojos del entendimiento y tocar los corazones de los hombres si éstos han de ser llevados a la fe.

Como punto final nuestros visitadores muestran a su interlocutor una foto de ellos mismos al frente de nuestra iglesia. "Estaré esperándote el domingo siguiente", dicen. También entregan folletos con vistas de la iglesia, una lista de sus organizaciones y el horario completo de cultos.

El Espíritu Santo y el poder vienen a una iglesia que ora y al corazón que ora. El evangelismo ha de ser dirigido y fortalecido por el Espíritu Santo. Sin un estricto ejercicio de oración efectiva y sin que el Epíritu Santo se mueva en medio de nosotros, nuestro programa de evangelización llega a ser una forma vacía de piedad sin poder, un conjunto de planes humanos y programas hechos por los hombres. Hemos de orar como si fuera cosa de vida o muerte — Y ASI ES REALMENTE.

Para animar a nuestros llamadores evangélicos a elevar su testimonio al más alto nivel posible de testimonio cristo-céntrico, tenemos el "anzuelo", certificado de ganadores de almas, y una hermosa plaqueta de bronce representando manos en actitud de oración, que se entrega en el culto a los que han traído almas a Cristo. El "puesto de combate" ayuda a mantenernos en la guerra caliente, no los unos con los otros sino con el enemigo.

Nuestro programa es trabajar. La comunidad sabe que predicamos el mensaje de la cruz, y hay una constante corriente de visitantes que llega a nuestros cultos y a las clases de instrucción para adultos.

Traducción de "Advance" febrero 1962.
Escrito por D. D. Schiebinger

Bosquejos para sermones

Traslado de restos

1 Cor. 15:21.22

Muerte y resurrección

La muerte no entró en el mundo por la voluntad de Dios. Entró por la desobediencia del hombre. La muerte es el salario del pecado. Y Rom. 5:12. El pecado entró en el mundo por la transgresión de Adam. Toda la humanidad estaba comprendida en Adam, así como el árbol con hojas, flores y frutas está encerrado en la semillas. —— La muerte temporal lleva a la muerte eterna. Por la condenación la muerte temporal es tan terrible. El incrédulo no tiene esperanza alguna. Cuando se le acerca la muerte, desespera en sus pecados. —— Los únicos que tienen una esperanza en presencia de la muerte, son los creyentes. Los creyentes están unidos espiritualmente con Cristo, asimismo como están unidos corporalmente con Adam. Mediante la fe pertenecen a Jesús. —— Jesús murió por los pecados del mundo. Pero V. 20. Por la resurrección de Jesús, Dios anunció el perdón, la salvación y la vida a los mismos que murieron en Adam. Rom. 5:18. Falta solamente que los hombres se unan espiritualmente con Jesús, como corporalmente están unidos con Adam. Esto se hace mediante la fe en el Evangelio. Deben apropiarse 2 Cor. 5:19-21. Así participan de lo que Cristo Jesús adquirió y resucitarán para la vida eterna. Quiera Dios que todos alcancemos la resurrección de la vida.

Intr.: — Muerte — anomalías. La naturaleza humana se rebela contra la muerte. La muerte es el último enemigo. En ella se decide la suerte eterna — salvación — condenación. Otra alternativa no hay. Os hablaré de esta alternativa bajo el tema:

A. T. K.

XIX. DESPUES DE TRINIDAD

Mat. 10:40-42

Dos deberes de los Cristianos

I. Recibir con amor a los siervos de la Palabra;

II. Servir con amor a todos los hombres.

— I —

Contexto. — Jesús envió a sus discípulos. Los instruyó — mensaje — éxito del mensaje. Muchos despreciarán el mensaje, sin embargo, V. 33.37.39. — Texto — consuelo — discípulos. Enseña tema. V. 40. Recibir — hospedar. Necesario. Los apóstoles caminaban de un lugar para otro. Había pocos hospedajes. Además persecuciones. Cf. Hech. 16:15; 17:7. — Recibir — aceptar la Palabra. Luc. 10:16; Juan 13:20; Hech. 2:4. Jesús — I. Los hubo que no querían hacerlo. Cf. 3 Juan 10. Otros desechaban el mensaje. Judíos — gentiles. Cf. Hechos de los Apóstoles; 1 Cor. 1; etc. I. Podía ser peligroso. Sospechas. Cf. Hech. 17:7, etc. Pues promesa, V. 40. ¡Qué honra! ¡Hospedar a Jesús! Cf. Abraham (Mamre). — V. 41. Galardón. Cf. 1 Rey. 17:18; 18:4; 2 Rey. 2:8 sig. Galardón eterno, Juan 1:12. — Hospedar ya no tan necesario. Visitas de parte del pastor, sí. ¿Invitaste alguna vez a tu pastor? Recibir el mensaje — necesario. El pastor es mensajero de Cristo, boca del Señor. Su mensaje es divino. Una congregación que desprecia a su pastor — que paga un salario demasiado bajo — que no entrega el salario a tiempo — no tendrá bendición. V. 40.41.

— II —

V. 42. Pequeñitos, Cf. Mat. 18:6 — Pueden ser cristianos recientemente convertidos. Estos lo sienten si se los menosprecia — si no se les ayuda. V. 42a parece insignificante. Puede ser grande. Según circunstancias — calor — viaje largo — desierto. ¡Qué alivio da un vaso de agua! — No es necesario que uno sea rico para II. Cf. viuda de Sarepta (extenderse). Viuda pobre — suma insignificante — obra mayor que los ricos. Dios mira las obras. Da un galardón a cada cristiano

por cada obra buena. Cf. 42 b. En la eternidad, Mat. 25:35.

Cumplamos siempre nuestro deber. En el hogar — en la iglesia — en el mundo. Obras de amor la mejor publicidad para congregación. Los hombres las ven. Y Mat. 5:16; pues 1 Test. 5:12.13; 1 Tim. 5:17; Gál. 6:10.

Intr.: — Mat. 24:12. Se está enfriando el amor. El postrer día se está acercando rápidamente. Aumenta el desprecio de la Palabra divina — del ministerio sagrado — etc. Ya hay poca beneficencia. (Sin la posibilidad de ganar algo, la mayoría no está dispuesta a ayudar. Pues rifas — loterías — fiestas llamadas de beneficencia, etc.) Es necesario que aprendamos la voluntad del Señor. Mediante el Espíritu Santo — tema.

CTM, 1936, Material. *A. T. K.*

XX. DESPUES DE TRINIDAD

Luc. 6:47-49

Edifiquemos para la eternidad

I. Oyendo la Palabra de Dios;
II. Adhiriendo a Cristo mediante la fe;
III. Viviendo piadosamente.

— I —

V. 47. Oír la Palabra no es cosa indiferente. Del oír depende la salvación. La Palabra — puente al cielo. Sin la Palabra no hay conversión. Rom. 10:17. ¿Quién puede conocer la disposición paternal de Dios para con los pecadores — perdón de los pecados — satisfacción vicaria de Cristo — divinidad de Cristo — vida eterna por la fe — sin el Evangelio? — ¿Quién llegará al conocimiento verdadero de sus pecados sin la Ley? Rom. 3:20; 7:7. — Cristianos necesitan tanto la ley como el Evangelio. Tema. Pues V. 48. Palabra — fundamento firme — sobre la Roca — apóstoles — profetas — Cristo. Mat. 16:18. — Oigamos la Palabra.

— II —

Tema. V. 47 b. "Las hace". Sino V. 46. Hipocrecía. — ¿Qué quiere Jesús de nosotros? Juan 3:15.18.21. 16. El

Evangelio invita, Mat. 11:28. (Grande Cena; bodas del Rey.) —— V. 49. Quien no confía en Jesús, se pierde. Mat. 7: 26 27. Decisión para el tiempo y para la eternidad. — Quien edifica sobre el Cristo — quien cree en el Redentor de los pecadores — tema. Roca inamovible. Cimiento seguro. Ninguna tormenta de la vida, ni la tormenta posterior, la muerte — el juicio —, ha de conmover este fundamento. La fe está anclada en Jesús. La fe tan firme como el Señor a quien adhiere.

— III —

El creyente que edifica para el tiempo y para la eternidad — III. Verdadera sabiduría. Parte de V. 47 b: oir, — hacer la Palabra. — No penséis que la vida piadosa os abrirá el cielo. Ef. 2:8-10. El que cree tiene vida eterna. — Cuanto más crece la fe, tanto más el creyente tratará de servir a su Dios. Al revés: quien se esfuerza por vivir piadosamente, crecerá en su fe. Quien es negligente en su vida, debilita la fe. Muchos se pierden, porque su vida negaba lo que confesaban con la boca, V. 49. — ¿Cómo edificas tú? ¿Qué será de ti en las pruebas de la vida? ¿Acaso Luc. 8:4-15? Las avenidas de agua pueden venir con ímpetu.

Intr.: — Vida — edificación de una casa. Diariamente edificamos. De poco a poco toca a su fin. — No es suficiente que un edificio sea hermoso — amplio — bien organizado. Lo principal: fundamento seguro. Tendrá que aguantar lluvias — tormentas — avenidas de agua. Amonestación — tema.

CTM, 1936, Material. *A. T. K.*

XXIII. DESPUES DE TRINIDAD

Mat. 22:15-22

Un consejo astuto, pero vano

I. Los fariseos tratan de entrampar a Jesús con astucia;

II. Jesús conoce la hipocrecía y en su sabiduría divina deshace el consejo.

— I —

Martes — semana santa. El odio de los fariseos y sacerdotes contra Jesús aumenta. Jesús había descubierto la apostasía

del pueblo y de sus dirigentes. Muy bien entendían ellos que las parábolas de Jesús se dirigían contra ellos. Pues 21:45-46. Sabían que no podrían hacer nada con la fuerza. Por eso trataron una vez más de alcanzar sus fines con astucia. V. 15. Endurecidos contra la verdad. Por odio contra Jesús consultaron entre sí respecto de la manera de entramparle. Como el cazador coloca su trampa con astucia, para que la caza caiga con toda seguridad, así los fariseos trataron de entrampar a la "Cierva del Alba". Mediante una pregunta capciosa pensaban echarle un lazo, socavar su fama entre el pueblo y entregarle en manos del gobierno. —— Vv. 16-17. Enviaron a sus discípulos, hombres poco expertos en la argumentación. Debían presentarse como hombres que buscaban un consejo de conciencia. ¿Cómo podría Jesús darse cuenta de la trampa, no conociendo a los discípulos de los fariseos? Y los hicieron acompañar por siervos del gobierno. Una palabra poco grata a éstos le comprometería seriamente. —— Se presentan. Le llaman el verdadero maestro de Israel que no enseña sino la Palabra de Dios. Por eso, dijeron, se atreverían a hacerle una pregunta que pesaba sobre su conciencia. Cf. Mar. 12:14. ¿Debe el pueblo de Dios pagar tributos al emperador pagano de Roma? — El pueblo había caído bajo el poder de los romanos. Esto parecía insoportable a muchos, especialmente a los fariseos. — Pregunta capciosa. Si Jesús contesta que sí, el pueblo le acusará como blasfemo; si dice que no se harán cargo de él. —— Los enemigos de Jesús todavía tratan de entrampar a los fieles. Les proponen toda clase de preguntas sutiles, aparentando interés por la Palabra. Pero tratan de quitarles la Palabra, burlarse de ellos y ridiculizar su fe. Es necesario que los fieles conozcan la Palabra de Dios para poder contestar a los enemigos con acierto. Los enemigos saben elegir su presa. Buscan a los que saben poco firmes para poder ganar una victoria fácil. (Cf. práctica de los sectarios en sus ataques.)

— II —

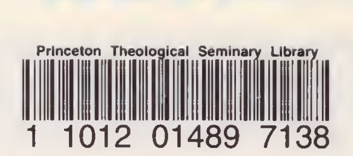
Los fariseos se equivocaron. Jesús conocía su malicia. Veía su juego, su astucia, su mala intención. Los hombres no engañan al Dios omnisciente que conoce los pensamientos desde lejos. Jesús les dice: V. 18. Le habían alabado, V. 16; ellos mismos

ahora experimentan la verdad de sus palabras. Hipócritas desenmascarados. Trataron de cubrir su impiedad con una máscara de piedad y de engañar a la gente y al Señor. — Jesús contesta la pregunta. Los enemigos no pueden evadirse. Ellos mismos deben contestar la pregunta y caen en su propia trampa. V. 19. (Una moneda de plata con la cual los judíos pagaban sus impuestos y tributos). Sin sospechar lo que Jesús haría o diría, le trajeron una de estas monedas. Y V. 20. Deben contestar, V. 21 a. Ellos mismos, pues, admitían la soberanía del emperador. Ellos empleaban la moneda del emperador y pagaban tributos. El emperador era, pues, su soberano. Por eso V. 21 b. Dios os ha entregado en manos de los gentiles; ahora dad al emperador lo que es del emperador. Mas no olvidéis de dar a Dios lo que es de Dios. Volveos de vuestros malos caminos. Serviréis a Dios, sujetándoos al gobierno por causa de la conciencia. Así Jesús. Luc. 20:26. V. 22. No se convirtieron. — La Palabra de Dios siempre sale victoriosa, no importa lo que digan los enemigos. Lo importante es que los fieles siempre les contesten con la Palabra de Dios y jamás se desvíen de ella. Con la Palabra de Dios los fieles simples han de vencer hasta a los sabios.

Introducción: Enemistad de los impíos contra los fieles. Se burlan de su fe, de la Palabra de Dios etc. Si no pueden perseguirlos abiertamente, tratan de engañarlos. Lo mismo sucedió al propio Hijo de Dios. Debe servirnos de consuelo el ver cómo los judíos y sus dirigentes luchaban contra el Cristo y su reino. Trataron de destruir tanto al Señor como a su reino. No prevalecieron. Texto.

A. T. K.

La "REVISTA TEOLÓGICA" aparece trimestralmente al precio de 60.— pesos argentinos o un dólar U.S.A. por año. Las suscripciones y los pagos serán recibidos en la Argentina por el administrador de la revista Rev. S. H. Beckmann, Junín 554, Boulogne, F. C. Belgrano; en Estados Unidos por el Rev. Dr. H. A. Maver, 210 North Broadway, St. Louis 2, Mo. U.S.A.


Princeton Theological Seminary Library
1 1012 01489 7138



